



El Ejército sirio logra avanzar en la región de Al-Eis, en el sur de la provincia de Aleppo, tras duros combates con los terroristas, 9 de febrero de 2020.

El sábado, y en el marco de las operaciones para recuperar las zonas a lo largo de la autopista Aleppo-Damasco (M-5), las unidades del Ejército sirio se hicieron con el control de Al-Eis y cercaron un puesto militar del Ejército turco en la misma región.

De acuerdo con el opositor Observatorio Sirio para los Derechos Humanos (OSDH), con la recuperación de Tal al-Eis, las fuerzas sirias y sus aliados ya han arrebatado a los grupos terroristas la mayoría de los puntos clave que les impedían liberar y controlar toda la autopista internacional Damasco-Alepo.

El Ejército sirio ya ha recuperado casi todos los territorios que alguna vez estuvieron bajo la férula de los terroristas, excepto sectores limitados de Aleppo e Idlib, el último bastión del Frente Al-Nusra (autodenominado Frente Fath Al-Sham). Por lo que ha intensificado sus ataques contra blancos de los terroristas en dichas provincias para poner fin a la presencia de los extremistas.

El Ejército de Siria recupera el control de 600 kilómetros cuadrados en Aleppo e Idlib

MOSCÚ (Sputnik) — El Ejército de Siria recuperó el control de un área de más de 600 kilómetros cuadrados en las gobernaciones de Aleppo e Idlib, en el noroeste del país, comunicó su Estado Mayor.

"Las fuerzas armadas que avanzan desde el este de Idlib se han reunido con las tropas que avanzan desde el sur de Aleppo, recuperando el control de un área geográfica de más de 600 kilómetros cuadrados y reforzando el control del Gobierno sobre decenas de pueblos, aldeas y colinas", señaló el ente en una declaración difundida por el canal Al-Ikhbariya.

El 26 de enero, el Ejército de Siria **lanzó una ofensiva en el oeste de Aleppo** para poner fin a los continuos bombardeos que grupos armados ilegales realizaban, en violación del armisticio declarado, contra las zonas residenciales de la ciudad y que costaron la vida a decenas de civiles.

El 29 de enero, el Estado Mayor anunció la **liberación de Maaret Numan**, una ciudad de importancia estratégica que se encuentra en la autopista M5 entre Hama y Aleppo y que desde 2012 era uno de los principales baluartes y centros logísticos bajo control de los terroristas en el sur de Idlib.

Siria vive desde marzo de 2011 un conflicto en el que las fuerzas gubernamentales se enfrentan a facciones armadas de la oposición y grupos terroristas.

Las tropas sirias actualmente se encargan de eliminar los últimos focos de terrorismo que quedan tras la derrota de ISIS (autodenominado Estado Islámico, grupo terrorista proscrito en Rusia y otros países).

En el momento presente se promueven al primer plano las tareas de normalización política en Siria, de reconstrucción del país y regreso de los refugiados a sus hogares.

Exoperador de drones militares de EE.UU. evoca las atrocidades de su trabajo y condena la muerte de Soleimani

Brandon Bryant, exoperador de drones de la Fuerza Aérea de EE.UU., ha vuelto a rechazar los bombardeos con vehículos no tripulados lanzados por las Fuerzas militares estadounidenses, a las que acusa de hacer cosas "peor que los nazis", según lo ha denunciado en una [entrevista](#) con el medio británico The Sun.

Bryant, que ahora tiene 34 años, [dejó](#) su trabajo en 2011 tras participar durante cinco años en misiones de bombardeo de objetivos en Pakistán, Irak y Afganistán con drones operados por control remoto. El mismo año que abandonó las fuerzas militares, a Bryant

se le diagnosticó trastorno por estrés postraumático

. En 2013 ya denunció las prácticas de EE.UU. ante un grupo de expertos de Naciones Unidas, e incluso ante el relator especial sobre la promoción y protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la lucha contra el terrorismo.

Ahora el exoperador ha vuelto a expresar **su indignación por la operación de EE.UU contra el mayor general Qassem Soleimani**

, el jefe de la poderosa Fuerza Quds de los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán, que fue asesinado el pasado 3 de enero en un ataque lanzado por un avión no tripulado que disparó misiles contra su convoy, mientras se desplazaba cerca del aeropuerto de Bagdad.

"Cuando leí por primera vez sobre Soleimani, pensé: 'no puede ser, no podían ser tan estúpidos'", comentó Bryant. **"Nada ha cambiado, ellos no escucharon"**, añadió el exoperador de drones, que calificó el ataque de "orden ilegal". "No hemos aprendido las lecciones del pasado.

Todavía estamos haciendo cosas, no como los nazis, sino peor que los nazis, porque deberíamos saberlo mejor", subraya en la entrevista.

Bryant confiesa que la imagen de un niño en su pantalla lo sigue persiguiendo hasta hoy en día. Según explicó, después de lanzar un misil contra un edificio donde se encontraba su objetivo, notó que un niño apareció en la pantalla corriendo hacia la construcción. Se lo dijo a su superior y a otros empleados, pero aseguraron que era un perro y mostraron su indiferencia hacia lo sucedido.

El exoperador de aviones no tripulados ya [admitió](#) que vive atormentado por su participación en estos ataques y que siempre recordará como vio desangrarse hasta morir a una de sus primeras víctimas. Al término de su labor, le entregaron una hoja con estadísticas en la que figuraba la cifra de 1.626 personas muertas por estos ataques con drones. Bryant

[ha pedido disculpas](#)

a las familias de las víctimas de los bombardeos aéreos de EE.UU. en los que participó.

{youtube}s4xPxai90Fc{/youtube}

Análisis: Fracaso de Daesh obliga a EEUU a rediseñar Asia Occidental

EE.UU. reaviva su complot estratégico de rediseñar y reestructurar Asia Occidental para tratar de compensar su fracasado apoyo a grupos terroristas en la región.

Con el ocaso de los grupos terroristas en el oeste de Asia, como el EIIL (Daesh, en árabe) y otros, a Estados Unidos no le ha quedado más remedio que volver a plantearse la puesta en marcha de enfoques de naturaleza destructiva para rediseñar y reestructurar a su antojo esta región de gran importancia estratégica, con su proyecto identificado como el “Nuevo Oriente Medio”.

El “Nuevo Oriente Medio” fue presentado al mundo en junio de 2006 en Tel Aviv por la entonces secretaria de Estado de EE.UU. Condoleezza Rice, en sustitución del proyecto más antiguo e imponente, el “Gran Oriente Medio”, que abarcaba una mayor región, desde el Asia central hasta el noroeste de África.

Este cambio en la fraseología de la política exterior de EE.UU., propuesta por la Administración de George W. Bush, se concibió a partir de las posiciones del sector neoconservador del Partido Republicano en busca de imponer la ideología política, nacida en la década de los 60, marcada principalmente por la imposición del dominio monetario, militar y económico de un país, al cual se le impone “el liberalismo, la democracia y los derechos humanos”, para luego influir en otras naciones cercanas.

Para los republicanos más neoconservadores con una amplia y estrecha relación con los lobbies sionistas estadounidenses, ya no era factible el viejo plan imperialista de los británicos y franceses consistente en la repartición de la región, levantada sobre las ruinas del Imperio Otomano tras la Primera Guerra Mundial; es decir, el actual “Oriente Medio” o mejor dicho, Asia Occidental.

A nadie le extrañó que esta nueva propuesta de EE.UU., presentada de 2003, llevara el sello

inequívoco de la aspiración sionista de apoderarse de los territorios ajenos que tanto anhela por siglos de siglos, que no es otra tierra que la de Palestina. Una pretensión que los israelíes desde hace más de ocho décadas, tras el final de la Segunda Guerra Mundial, han intentado imponer sobre los palestinos, al expoliarles sus tierras por medio de una fuerza represiva sistemática y de una ayuda incondicional de los movimientos sionistas del Reino Unido y Estados Unidos.

Así pues, **el anuncio del plan del “Nuevo Oriente Medio” fue una confirmación de una “hoja de ruta militar” anglo-estadounidense-israelí en Asia occidental**. Este proyecto, que consta de varias etapas de planificación a lo largo de muchos años, busca crear un arco de inestabilidad, caos y violencia que se extiende desde El Líbano, Palestina, Siria, Irak y hasta el Golfo Pérsico e Irán para finalizar en Afganistán; es de recordar la invasión de este último país por parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 2001.

La iniciativa tenía puesta su expectativa en que El Líbano sería el punto de partida de presión para realinear todo el oeste de Asia y desatar así las fuerzas del “caos constructivo”. De hecho, este planteamiento del “caos constructivo”, que genera condiciones de violencia, inestabilidad y guerra en toda la región, a su vez, se utilizaría para que Estados Unidos, el Reino Unido y el régimen de Israel pudieran volver a trazar el mapa de esta región, conforme a sus necesidades y objetivos geoestratégicos.

El siguiente punto de este maquiavélico plan hegemónico señalaba a Irak, invadido y ocupado desde 2003 por las fuerzas británicas y estadounidenses, luego de que derrocaran al régimen de Saddam Husein, con el pretexto de llevar la “democracia” a esta nación, y, en concreto, la región autónoma del Kurdistán iraquí, como el terreno idóneo para preparar la balcanización, o sea, **la división del país árabe en tres partes encubiertas detrás de la supuesta federalización del pueblo iraquí.**

Los occidentales, encabezados por los estadounidenses y británicos para llevar a buen puerto sus funestos planes de rediseño de la zona y, de este modo, no solo satisfacer las demandas expansionistas de los sionistas, sino también de paso apoderarse de los vastos recursos naturales de la zona, han estado obstruyendo deliberadamente cualquier movimiento democrático que surgiera en la región.

La “democracia” al estilo occidental ha sido un requisito solo para aquellos Estados del oeste de Asia que no están en punto de mira de las políticas hegemónicas de Washington en un

principio. En este caso, **Arabia Saudí, Egipto y Jordania son ejemplos de estos Estados no democráticos con los que Estados Unidos no tiene problemas porque están firmemente alineados dentro de la órbita o esfera angloamericana.**

Empero, Estados Unidos ha bloqueado o desplazado deliberadamente a los movimientos democráticos genuinos en Asia Occidental, como es el caso de Irán, donde la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) de EE.UU. organizó en 1953 un golpe de Estado, con patrocinio del Reino Unido, contra el Gobierno democrático del primer ministro Mohamad Mossadeq, quien había nacionalizado la industria petrolera del país años antes cortando las manos de los británicos del usufructo de este recurso nacional.

Volviéndonos al caso de Irak, parece que para los autores del nefasto documento, un pueblo iraquí dividido y balcanizado sería el mejor medio de lograr remodelar a su gusto el oeste de Asia.

A su vez, y para materializar su destructivo plan, los medios de comunicación occidentales han estado alimentando diariamente desde hace más de quince años, nociones incorrectas y sesgadas de que las poblaciones que conforman a Irak no pueden coexistir, y que el conflicto en sí no se trata de una lucha contra la ocupación de las fuerzas occidentales, sino de una operación contra el terrorismo de Daesh, así como los enfrentamientos sectarios internos entre chiíes, suníes y kurdos.

Los intentos imperialistas de crear intencionalmente rivalidades entre los diferentes grupos etnoculturales y religiosos del oeste de Asia han sido sistemáticos. De hecho, son parte de una agenda de inteligencia cuidadosamente diseñada por ellos. De allí que [la creación y el apoyo prestados a los grupos terroristas](#) sea una más de esta agenda oscura para la zona.

Como otro ejemplo de estas maquinaciones se puede mencionar a Siria, cuya población lleva sufriendo desde 2011 un encarnecido conflicto que ha provocado la destrucción de una gran parte de las infraestructuras del país, la muerte de miles de sirios y un masivo desplazamiento de su gente a otras regiones.

Y todo este sufrimiento causado a los pueblos de la región motivado, únicamente, para

satisfacer las ansias del dominio sionista sobre los territorios palestinos y control sobre los recursos naturales no tiene vista de finalizarse, **por mucho que la comunidad internacional manifiesta su objeción a estas pretensiones imperialistas que suenan más a aspiraciones rancias de naturaleza hegemónica sobre otros pueblos más típica de otras épocas que la actual era.**

Aún más siniestro es el hecho de que algunos países de Asia Occidental, como es el caso de Arabia Saudí, se prestan a brindar su ayuda a los planes de EE.UU. de fomentar las divisiones entre las naciones de la zona con el objetivo final de debilitar la Resistencia contra la ocupación extranjera a través de la “estrategia de divide y vencerás”, que sirve a los intereses angloamericanos e israelíes en la región en general.

Ahora bien, los estadounidenses viendo que su creación diabólica del EIL está llegando a su ocaso en Irak y Siria, haciendo peligrar su pretexto para la ocupación de estos dos países, ha urdido la “brillante” idea de crear una zona exclusivamente habitada por la comunidad suní de ambas naciones que estaría ubicada en los terrenos del oeste iraquí y el este sirio.

Este “nuevo boceto”, rediseñado para región y pretendido por Washington “concibe” para Siria un destino similar al que los iraquíes han estado viviendo contra su voluntad.

No hace falta decir que esta conspiración estadounidense se quedará en papel mojado por la importante resistencia que presentarán estos pueblos por no aceptar que otros intervengan y escriban su futuro, una entereza similar mostrada por los pueblos soberanos de Irán y Palestina, entre otros tantos.